

LA AVICULTURA PRÁCTICA



Revista mensual ilustrada Ibero-Americana — Director-fundador: PROF. SALVADOR CASTELLÓ CARRERAS

Organo de la Real Escuela oficial de Avicultura y portavoz de la Obra de Fomento Avícola Nacional

Recacción y Administración
GRANJA PARAISO
Arenys de Mar (Barcelona)

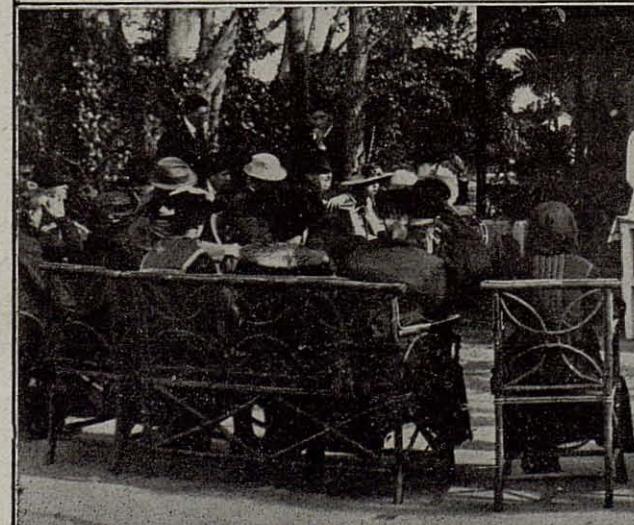
Año XV - Junio 1917 - Núm. 168

SUSCRIPCIÓN	
Por año España	Ptas. 8
» » Extranjero	» 10

OBRA DE FOMENTO AVÍCOLA NACIONAL



La Semana
Avícola
en Barcelona
1917.



Grupo de algunos concurrentes a la Semana Avícola de Barcelona. (Fotografía de Don Marcelino Armengol).

La lección práctica en la Granja Escuela Paraíso. (Fotografía de Don Aureo Aramburo).





Real Escuela Oficial de Avicultura

CURSO OFICIAL DE 1917.

Con posterioridad a la apertura del Curso han ingresado en calidad de alumnos internos Don Cipriano Sanjuan y Raspall, de Masnou. D. Manuel de Sojo del Castillo, de Barcelona.

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

La Dirección recuerda a los señores alumnos matriculados en esta Sección que el tercer período de exámenes para los mismos se abrirá el día 1.^º de Julio cerrándose el 15 del próximo mes, quincena hábil para recibir y ser calificados los trabajos que se reciban en dicho tiempo.

El Secretario,
FEDERICO CASTELLÓ PLANDOLIT.

LA SEMANA AVICOLA EN VALENCIA

Por quinta vez hemos visto coronada por el éxito más completo la Semana Avícola de la Real Escuela Oficial de Avicultura, por esta vez patrocinada y costeada por la Sociedad Valenciana de Agricultura, que preside el activo e inteligente exdiputado a Cortes Don Emeterio Muga, distinguido Jefe del Cuerpo de Estado Mayor y entusiasta agricultor, la cual ha tenido lugar del 21 al 26 del pasado mes.

En el próximo número nos ocuparemos con toda detención de la Semana Avícola de Valencia, ya que en éste, solo tenemos tiempo para anunciar su éxito a título de alcance.

Por el progreso avícola nacional

PLEITO GANADO

Nuestros lectores recordarán la carta abierta al Sr. Alcalde de Barcelona, inserta en nuestro n.^º 159 correspondiente al mes de Septiembre último, en la que le recomendábamos la revisión del acuerdo recaído en la instancia que le formularon los Sres. Ricardo y Enrique García en nombre del Sindicato Avícola Nacional, que tiene su sede en Barcelona y administran dichos señores.

Se trataba de vencer la resistencia de los interesados en sostener la hegemonía de la gallina de consumo extranjera en el mercado de Barcelona, en beneficio de la de producción nacional y la

cosa dió mucho juego, levantó polvareda y llevó trazas de terminar en contra de los intereses de nuestra producción.

Se recordará también que todo estribaba en que se permitiera la venta de gallina troceada al peso a cuantos quisieran venderla y que no se les obligara a seguirla vendiendo a precio convencional y a ojo, según fijaban las antiguas disposiciones municipales.

Esto que parece cosa insignificante representa la inclinación del público a la adquisición de la gallina española que, careciendo de la grasa que caracteriza a la extranjera por la calidad del ave y por venirse cebando en el largo viaje que tiene que soportar, se veía magra y el público no la quería.

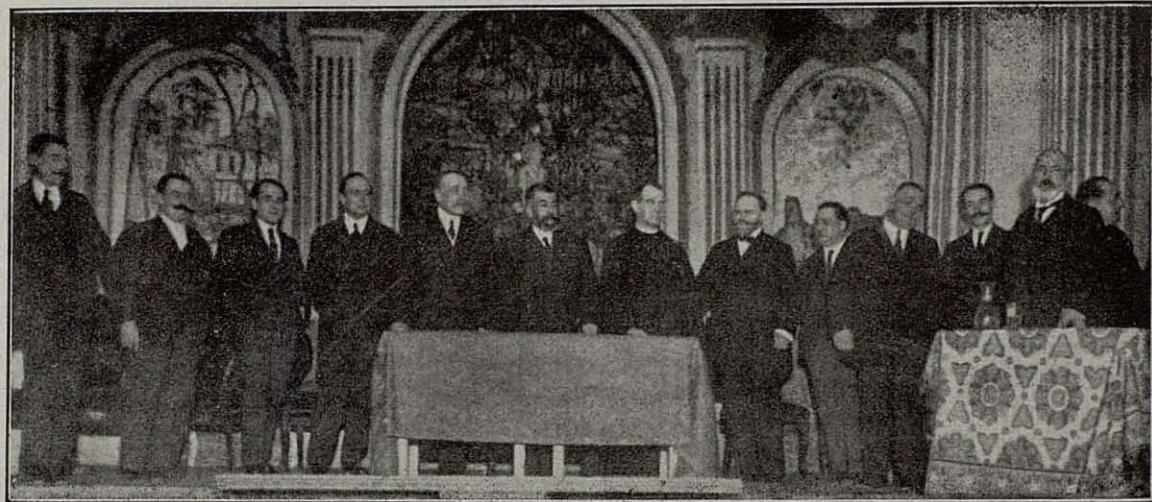
Con la venta al peso no ha de tardar en ver y lo ve ya a estas horas, que en igualdad de volumen hay mucho más peso de carne que en la extranjera, en la que casi todo es grasa que se funde o derrite en el puchero y poco queda de aquella.

La venta a peso asegura de otra parte el control del precio pagado a las dueñas de casa y esto tiene también sus ventajas.

El Sindicato Avícola Nacional pedía, pues, aquella simple medida que les fué denegada, se insistió, LA AVICULTURA PRÁCTICA y la prensa de Barcelona al reproducir la carta abierta creó atmósfera favorable, se interesó la Junta del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro adhiriéndose la Cámara Agrícola de Arenys de Mar, pararon atención algunos señores concejales, entre ellos los señores Cirera y Fortuny, y habiéndose insistido con toda fuerza y solidez de argumentos, al fin el Consistorio y el Excmo. Sr. Marqués de Olérdola, Alcalde de Barcelona, concedieron no solo el permiso pedido para cuatro puestos que el Sindicato regentaba de larga fecha, sino que han sido concedidas a los señores García como Directores y Administradores de aquel, otras cuatro mesas en otros tantos mercados con las cuales son ya ocho las que venderán exclusivamente gallina de producción española.

Los Sres. Ricardo y Enrique García nos comunican que desde el 1.^º de Mayo entró en vigor la nueva concesión y el permiso para vender a peso a razón de ptas. 4'50 kilo los dos cuartos posteriores y 5'50 los anteriores, con lo cual la gallina troceada se vende hoy en Barcelona al precio fijo promediado de 5 pesetas en vez de pagarse a 6 ptas. kilo como ocurría antes y seguirán pagándolo los que insistan en adquirir gallina extranjera.

Poco, muy poco es lo que en favor de tan útil medida hicimos y los señores García no tienen para que darnos las gracias tan efusivas que nos dirigen por nuestra cooperación en el éxito de su pleito; pero por poca e insignificante que haya sido nuestra acción nos sentimos verdaderamente satisfechos de haberla prestado no solo porque se apoyaba una causa justa, si que también porque defendíamos algo de vital interés para la producción aviar española a cuyo fomento vivimos consagrados.



SOLEMNE ACTO EN ARENYS DE MAR

HOMENAJE A NUESTRO DIRECTOR

En el Teatro de la Villa de Arenys de Mar ha tenido lugar una imponente manifestación de simpatía a favor de nuestro Director, nativo de la misma y al que sus compatriotas han querido tributar un verdadero acto de homenaje con motivo de la Campaña de Fomento Avícola que está realizando y de sus éxitos en la que realizó por América dando a conocer una institución que es orgullo de la Villa de Arenys de mar.

Iniciado el acto por la Cámara Agrícola e invitado el pueblo por circular firmada por el Alcalde de la Villa y por once presidentes de sociedades, sin distinción de partidos, acudió al llamamiento y en el Teatro no quedó una localidad por ocupar.

Fueron firmantes de dicha circular: Por la Cámara Oficial y Sindicato Agrícola del Distrito, *Manuel Armengol y Bás.* — Por el «Casino Industrial», *Joaquín Mora.* — Por la Sociedad Coral «Esperanza», *Telesforo Serra.* — Por el «Ateneo Arenyense», *Juan Riera Barangé.* — Por el «Centro Monárquico», *Francisco de Prats y Casas.* — Por el «Centro Republicá Federal», *José Bosch Yelletisch.* — Por el «Centro Regionalista», *Javier de Prats y Subirá.* — Por la «Joventut Seráfica, Fr. Alfonso de Barcelona. — Por el «Centre Social Arenyenc», *Antonio Subirachs y Cunill.* — Por el periódico «Arenys», *José Tatjé Rossell.*

Después de hacer uso de la palabra el Ilustrísimo Sr. Alcalde Constitucional D. Francisco Castelló Solá, que ocupó la Presidencia con el Señor Párroco de la Villa Reverendo Doctor Don José Rigau, el Presidente de la Cámara Dr. Armengol y los presidentes de todas las Corporaciones y So-

ciedades políticas, literarias, sociales y recreativas, abrió el acto saludando al hijo de la Villa de Arenys en términos de alabanza que no debemos transcribir, y de un sentido discurso del Presidente de la Cámara Agrícola ensalzando la obra de fomento que lleva a cabo la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, a la que se ha asociado la Cámara con su sección de Avicultura e industrias rurales, nuestro Director dió una Conferencia explicativa de lo que es y representa la Semana Avícola, institución nacida como la enseñanza avícola española en Arenys de Mar en cuya Villa declinaba todos sus éxitos. Explicó el objetivo de su campaña de fomento y el alcance de las Semanas Avícolas y al recordar sus viajes por América y a los laboriosos hijos de la Villa de Arenys de Mar que encontró en el Nuevo Continente, señaló las amarguras y añoranzas de los que viven lejos de la patria, a las que el auditorio respondió con entusiastas aplausos. A continuación exhibieron varias películas instructivas relacionadas con la Avicultura y la enseñanza avícola en Arenys de Mar, y dióse por terminado el acto, al que concurrieron más de 1000 personas.

Por conducto de su órgano oficial, la Real Escuela Oficial de Avicultura agradece a las Autoridades, Cámara Agrícola y a todas las sociedades y entidades de Arenys de Mar y a la población entera las muestras de afecto y simpatía con que la favorecieron con motivo de la reseñada manifestación de simpatía y el homenaje tributado a su director, que conservará de aquel acto un imborrable recuerdo.



ZOOTÉCNIA APLICADA

Selección, sostenimiento y perfeccionamiento de una raza

I

DE LA RAZA

Y LAS DOMINANTES EN LA MISMA

Se habla tanto de razas sin saber a punto fijo lo que es *raza* que, al abordar esta materia, ante todo se impone tratar de ella como base de lo que en lo sucesivo vamos a escribir en la importante cuestión indicada en el epígrafe general de esta serie de artículos.

En toda familia zoológica hay géneros cada uno de los cuales tiene especies y estas variedades.

En la familia de las gallináceas uno de estos géneros es el *Gallus*, que tiene cinco especies, de las cuales tres salvajes y una doméstica, que es el *Gallus domesticus* oriundo o descendiente, según la mayoría de los zoólogos del *Gallus Bankiva* o quizás del *Gallus Sonnerati*, que aún puebla las selvas asiáticas.

Durante muchos siglos se creyó que aquellas dos especies jamás existieron en Europa y que la especie doméstica se había producido en Asia, de donde la traerían en su avance hacia Occidente las primeras tribus que poblaron Europa.

Hoy parece demostrado, que, por lo menos el *Gallus Bankiva* vivió en Europa en los tiempos terciarios y cuaternarios, pues Jeitelles y Milne Edwards descubrieron osamentas de la especie en terrenos y cavernas de Francia y centro de Europa.

El primitivo *Gallus doméstico*, en las evoluciones naturales de la especie, que, sin tocar ni negar en lo más mínimo las verdades de la Creación, pueden admitirse por efecto del medio cósmico, del clima, de los alimentos, del terreno y hasta de la mano del hombre, dió lugar a la aparición de esta numerosa variedad de tipos o castas de gallinas que conocemos y a tantas otras que ni aun los más versados autores han citado ni conocido.

Yo mismo creo haber descubierto una en China; la gallina collonca de aretes o arracadas, que jamás citaron ni los autores españoles ni los americanos, y que se distingue en tal manera de las razas conocidas, que hasta da huevos azulados,

cosa nunca vista en las razas hasta ahora explotadas.

Todas esas variantes de formas y colores no fueron más que *variedades* de la especie doméstica; las razas nacieron de ellas en el momento en que sus características se fijaron y se transmitieron a la descendencia.

La Raza, pues, es, según Quatrefages: «el conjunto de individuos semejantes y pertenecientes a una misma especie que recibieron por vía de generación sexual los caracteres de una variedad primitiva y por la misma vía los transmiten a la descendencia».

No debe, pues, confundirse la variedad, que, si bien recibe los caracteres, no siempre los transmite, como la raza que, si es raza pura, los lega indefectiblemente, por lo menos en cierta proporción de la descendencia.

Las razas vienen ya formadas desde siglos quizás. Lo que hoy llamamos razas, en realidad no son más que sub razas, pero sigámoslas llamando razas, puesto que así está establecido en la zootecnia convencional de nuestros tiempos.

El hombre juntando tipos distintos produce un cruce que determina una variedad, pero cuando ha logrado fijar bien los caracteres de ésta al punto de alcanzar que los transmita a la descendencia, ha logrado producir *una nueva raza*.

Esto que al parecer es cosa fácil, resulta tan difícil para el avicultor y el ganadero que carece de la preparación zootécnica necesaria para llevar a cabo los trabajos de esta índole que, no ya la creación de una nueva raza, sino que ni aún alcanzan a conservar la que se les da ya formada o adquieren a elevado precio entre los mejores ejemplares del mundo y a la cuarta o quinta generación la tienen degenerada, porque no supieron conservarla.

Esto no lo dice el pobre maestrillo de avicultura que estas líneas escribe. lo dijo el eminente Delboeuf al anunciar su famosa ley que todos los días vemos cumplir fatalmente.

«Por grande que sea el número de seres semejantes a un progenitor y por pequeño que sea el de aquellos que se diferencian de él y por él puestos en el mundo; admitiendo que las generaciones se propaguen bajo las mismas condiciones (o sea sin el debido trabajo de selección que le prodigue el hombre) llegará un momento en que serán mas los que no se le parecerán, que los que tendrán con él semejanza».

He aquí la explicación del porqué las razas que se importan se pierden en España; he aquí por

que han degenerado así en razas de gallinas como en el ganado mayor y menor las que tuvimos y el porque desaparecieron aquellos famosos merinos como se perderá hasta nuestro soberbio caballo andaluz si los ganaderos, en vez de enviar a sus hijos a las universidades a estudiar leyes, no los mandan a estudiar Zootecnia donde se enseña esta ciencia moderna, o no se rodean de personal competente para guiarles.

Es muy difícil y casi temerario tratar este punto en la poca extensión que lo permiten las columnas de un periódico y aun lo es más pretender que con algunas sencillas explicaciones puedan nuestros lectores ponerse en condiciones de trabajar en ese terreno; pero por nosotros no ha de quedar y vamos a procurarlo. Unicamente pediremos a los que no prestan atención a las enseñanzas de la Real Escuela Oficial española de Avicultura, recuerden que de ella emana la iniciativa en este interesante y patriótico asunto y que al divulgar tales cosas deja de guardar para sí la aplicación de estos conocimientos que podría explotar en provecho propio, entanto ahora los pone a disposición de cuantos quieran leernos y sepan aprovecharse de lo leído, bien sean avicultores, bien ganaderos.

LA HERENCIA Y EL ATAVISMO

Los caracteres de la raza los recibe la descendencia por la *herencia* y por el *atavismo*. Por la herencia recibe los caracteres de los padres que los transmiten por vía directa y por el atavismo los reciben de los abuelos, tíos abuelos y colaterales por vía indirecta o atávica, esto es en virtud de la *retrogradación* o *salto atrás*.

No basta pues la potencia hereditaria de los padres y hay que contar siempre con la atávica de los abuelos; luego de nada sirve comprar reproductores perfectos si los progenitores de éstos en dos o tres generaciones pasadas no fueron también perfectos, ya que los hijos de aquél pueden heredar, no solo las cualidades de los padres, sino los defectos de los abuelos.

Esto es pues lo que primero ha de tenerse en cuenta y si en las primeras crías obtenidas del lote adquirido se notan individuos defectuosos, hay que eliminarlos y no conservar nunca para la reproducción mas que los que se parezcan en absoluto a los padres, si estos eran buenos.

Puede ocurrir, por el contrario, que alguno de los padres o padre y madre tengan defectos y en virtud de la fuerza atávica de los abuelos buenos, reaparezcan en los nietos sus cualidades con

ausencia de los defectos de los padres y si el avicultor o ganadero conoce bien el Standard de la raza, entonces conservará únicamente los que salieron parecidos a los abuelos.

Ahora bien ¿serán muchos, serán pocos los descendientes buenos? ¿serán muchos o serán pocos los malos?...

Esto nos lo dice el sabio Abad del Monasterio de Brün, en Silesia el eminente Gregorio Juan Mendel que después de haber vivido en el mundo dedicado a la ciencia, acabó sus días en aquel alto y santo puesto.

LA LEY DE MENDEL

Quizás por primera vez en España se habla de *Mendelismo*, ciencia tan modernísima que el mejor libro escrito en inglés data solo del año de 1909 y se debe a W. Batterson. (1)

Mendel hizo sus experiencias sobre las plantas tomando como base de las mismas el modesto guisante.

Cruzando dos variedades, una de tallo largo y otro de tallo corto, observó que los resultados de la fecundación artificial le daban siempre 25 % de plantas cuya semilla daba tallos largos, 25 que daba tallos cortos y 50 que indistintamente los daba largos o cortos.

De ello dedujo que había dos *dominantes* en la herencia, una que llamó *pura* según la cual predominaba el carácter del elemento mejorante, otra *dominante recesiva* que señalaba la preponderancia del elemento mejorado y una tercera *dominante impura* según la cual se mezclaban el elemento mejorante y el mejorado.

Aplicado el Mendelismo a los animales, las experiencias de los sabios ingleses que en los actuales momentos empiezan a ocuparse de estos estudios y trabajos, han vuelto a encontrar las mismas dominantes en la descendencia obtenida en los cruzamientos y así por ejemplo, cruzando un gallo de cresta doble con gallina de cresta sencilla, un 25 % de sus hijos perpetúa en su descendencia y siempre la cresta doble (dominante pura), un 25 % perpetua la cresta sencilla (dominante recesiva) y un 50 % unas veces dá hijos con cresta doble y otras con cresta sencilla (dominante impura).

Esto ocurre igualmente con los colores. En la raza andaluza azul perfeccionada en Inglaterra en el sentido de obscurecer su color, este puede ob-

(1) Principios de la herencia según Mendel.



enerse cruzando el Minorque o la Gallina Castellana blanca y la negra, pero, suponiendo que la descendencia salga azul y que tomemos de ella el gallo y la gallina mas oscuros, en las crías de esta pareja se obtendrán sobre cien polluelos, 25 negros, 25 blancos y solo 50 azules y de estos solo un 50 % van saliendo azules y hay siempre 25 % que salen negros y el otro 25 % blancos.

De esto podemos deducir que en todo lote de reproductores un 25 % heredará y sostendrá los caracteres del padre, un 25 % los de la madre y un 50 % indistintamente los del padre y de la madre o la mezcla de los mismos, así pues, cuando se trata de perpetuar un carácter saliente determinado, sea del padre o de la madre, sobre 100 pollos solo 25 lo sostendrán y si queremos sostener el tipo de la mezcla, un 50 por ciento; pero en las generaciones siguientes ese 50 % nos dará otra vez 50 % a desechar y solo un 50 % aprovechable.

¿Van viendo ahora nuestros lectores, como no han de sorprenderse si después de adquirir un soberbio lote de reproductores por puros que sean, ven salir crias que no se parecen a ellos?...

El mérito estriba entonces en saber elegir los que hay que conservar y esto hay que repetirlo generación tras generación, pues si no lo hacen, en

dos o tres años pierden la raza y sobre lo elegido o seleccionado trabajar luego según los dictados de la ciencia moderna.

¿Cómo pueden menguarse los citados efectos? Hay dos medios; la práctica de la *consanguinidad* y el sostenimiento de la sangre mejorante por la constante y reiterada *introducción de nuevos machos de origen y descendencia conocida y perfectos*, y a ser posible animales de *pedigrée* o de genealogía conocida.

Pero como aquí pasamos a nuevas teorías y hemos de tratar de escuelas que en el siglo pasado casi llegaron a las manos por el encarnizamiento con que consanguinistas y partidarios de la sangre nueva, defendieron sus doctrinas, vamos a hacer punto final, dejando que nuestros lectores recapaciten sobre lo dicho y dándoles tiempo para prepararse a leer lo que ha de seguir en tan interesante materia.

Yo no sé si gustará o no la lectura de estas cosas, pero yo siento verdadera fruición al tratar de ellas, pues son trabajos hermosos dignos de divulgarse por la aplicación que tienen a la agricultura y a la ganadería, ramas de la riqueza pública en las que en España andamos tan atrasados.

SALVADOR CASTELLÓ.

Las grandes razas asiáticas

LA BRAHMA POOTRA

La raza llamada Brahma Pootra, de la que, en sus generalidades nos ocupamos en el primer artículo de esta serie, es indiscutiblemente la que mas elementos mejorantes aportó a las antiguas razas del siglo pasado y su sangre se encuentra en los principales tipos modernos de razas de producto.

Conformes todos los autores en que su conocimiento debióse a la casualidad de hallarse a bordo de un velero anclado en New-York los primeros ejemplares que a América llegaron y que fué el mecánico Chamberlain quien los adquirió y revendió a los avicultores que la cultivaron, no es menos admitido que los primeros productos de aquellas aves dados a conocer bajo el nombre de Chitagnos, en nada se parecían a las modernas Brahmas, de suerte, que bien puede afirmarse que, aun siendo la raza originaria de Asia, le ha ocurrido como a la Cochinchina, esto es, que los Brahmas que se crían en Europa y en América no son los que se encuentran en las márgenes de aquel río indiano.

Se ha fantaseado mucho sobre los nombres que se dieron a las aves nacidas de los primitivos lotes adquiridos por Chamberlain, pues, si bien en los primeros años se las llamó Chittagons, Mr. Virgil Cornisch que compró toda la existencia de Chamberlain, declaró al Doctor Bennett, famoso avicultor de aquellos tiempos, que, desde el primer momento se sabía que el buque que las llevó a Norteamérica procedía de Luckipoor, puerto de la India inglesa cercano a la desembocadura del río Brahma Pootra y en la Exposición de Boston, celebrada en 1850, ya una comisión estudió las aves de esa raza allí expuestas y acordó llamarlas Brahma Pootra; de suerte que, aun que luego al llegar a Inglaterra estas aves, los marinos ingleses las señalaran como Brahmas, es seguro que ya en Norteamérica se conocieron bajo ese nombre,

Sea lo que fuere, es un hecho que, por encima de todo lo que se ha discutido sobre el origen de las Brahma, prevalece la historia de su descubrimiento por Nelson H. Chamberlain y que fué Virgil Cornish quien las seleccionó, modificó y creó el nuevo tipo del cual se vino luego a parar al Brahma Pootra actual, siendo en el Estado de Connecticut donde se formó el primer grupo de criadores

de esta raza, aun cuando se cita el nombre de Bur-nham, como antecesor de Cornish en su crianza sin que la cosa resulte todavía muy clara.

Los primeros Brahmás fueron armiñados. El origen de los oscuros o invertidos, por ser de entonación gris aperdizada la gallina y el gallo de cuello manto y silla blancos con el resto del cuerpo negro verdoso, se produjo después, bien fuese por selección de las aves que salían obscuras, bien por algún cruce, punto en el cual la cuestión anda aun más embrollada.

Dejando todo esto a un lado y admitiendo la existencia de las dos variedades de las Brahmás armiñada e invertida u obscura, veamos ya cuales han de ser y son las características actuales de la raza segun su Standard.

Standard de la raza Brahma Pootra

Establecida por el Brahma Poultry Club inglés

En el gallo

CABEZA Y CUELLO.—Cabeza pequeña algo corta, de mediana anchura, bien redondeada y con una ligera prominencia sobre el ojo. - Pico corto, bien encorvado y muy fuerte. - Ojo grande bastante prominente y emplazado hacia la parte posterior de la cabeza en muchos individuos de pura raza. - Cresta triple o en tres hojas poco salientes, debiendo ser la del medio la más alta, las tres bien derechas y bien aserradas y siguiendo la línea de la cabeza. - Cara tan lisa y libre de plumas como sea posible. - Orejillas largas en proporción al tamaño de las barbillas, de textura fina y sin plumas. - Barbillas, pequeñas, bien redondeadas y sin plumas. - Cuello, largo bien arqueado, cubierto con tupida esclavina que se extiende hasta los hombros, sin plumas torcidas y destacándose por medio de una depresión en la nuca, las de la cabeza y las superiores del cuello.

CUERPO.—Pecho muy lleno, ancho y cuadrado con gran profundidad y porte inclinado hacia adelante. - Dorso o espalda, ancha, corta, lisa, un poco hueca entre los hombros y con la silla levantada hacia la cola hasta las cobijas de la misma. - Alas de mediano desarrollo llevadas horizontalmente, libres de toda pluma torcida y manteniéndose bien plegadas por debajo del llorón o plumas de la silla que deben ser de bastante largura.

COLA.—De mediana longitud, levantada, desde la linea de la silla y casi derecha con las grandes plumas cayendo hacia afuera y bien encurvadas.

PIERNAS.—Muslos grandes y potentes bien cubiertos de plumas, puestas de tal modo que las inferiores del pecho cubran los muslos por delante.

PLUMÓN.—Blando y abundante, cubriendo bien las regiones posteriores del cuerpo y destacándose principalmente a los lados de los muslos, que deben estar bien cubiertos de plumas (*hocks*) redondeadas.

PIES Y DEDOS.—Medianamente largos (nunca demasiado cortos) fuertes y potentes, huesosos, bien separadas, finos de escamas y tan empumados como sea posible destacándose las plumas del tarso y extendiéndose bien por debajo de los *hocks* o plumas del muslo, hasta la extremidad de los dedos central y externo. Son preferidos los tipos sin *vulture hocks* o plumas del muslo exageradamente largas. Los dedos deben ser derechos largos y gruesos.

FORMAS GENERALES.—Cuando el ave se mira de perfil, ha de ofrecer a la vista una forma cuadrada y profunda y vista por delante y por detrás formas anchas y compactas con porte airoso, atrevido y activo. El hueso del pecho, o sea el esternón, ha de ser llevado horizontalmente.

TAMAÑO Y PESO.—Cuanto más grande mejor, con peso de unas 11 libras adulto (5 kilos) y 9 libras el pollo (4 kilos).

PLUMAJE.—Abundante, pero más ceñido o menos suelto que en las Cochinchinas, esto es, sin que abunde tanto el plumón.

En la gallina

CABEZA Y CUELLO.—Cabeza, pico, ojos, cresta, cara, orejillas y barbillas como en el gallo, pero más corto.

CUERPO.—Pecho y espalda como los del gallo. - El cojín debe levantarse entre la silla y la cola y seguirse levantando hasta las plumas cobijas de la misma. - Las alas deben tenerlas bien recogidas debajo de las plumas del cojín.

COLA.—Medianamente larga, casi tiesta, con rectrices bien abiertas y las de debajo de éstas formando abanico. Las plumas cobijas superiores son largas y llegan casi a la extremidad de la cola.

PIERNAS Y PIES.—Muslos, plumón y *hocks* como en el gallo. Las piernas son cortas en proporción al tamaño del ave, fuertes y bien separadas. La plumazón de los tarsos y dedos como en el gallo.

FORMAS Y PORTE GENERAL.—De perfil aspecto cuadrado y profundo (voluminoso) y de frente y espalda ancho y compacto. El cuerpo se mantiene echado para adelante casi tocando al suelo y con la grupa o silla levantada. El hueso del pecho se mantiene horizontal. - El porte es magestuoso, a la par que el ave se presenta bastante movediza o activa.

TAMAÑO Y PESO.—Gran tamaño pero ligera de movimientos. - Peso 9 libras (próximamente 4 kilos) en las gallinas adultas y 7 en las pollas.

PLUMAJE.—Como el del gallo.

Color de las Brahma

VARIEDAD ARMIÑADA.

En ambos sexos.—Pico amarillo o amarillo y negro. - Ojo rojo anaranjado, perla o gris, siendo el rojo el preferido. - Cresta, cara, orejillas y barbillas rojo brillante. - Patas amarillas a veces algo rojas entre las escamas y en el dorso de la coyuntura con el muslo.

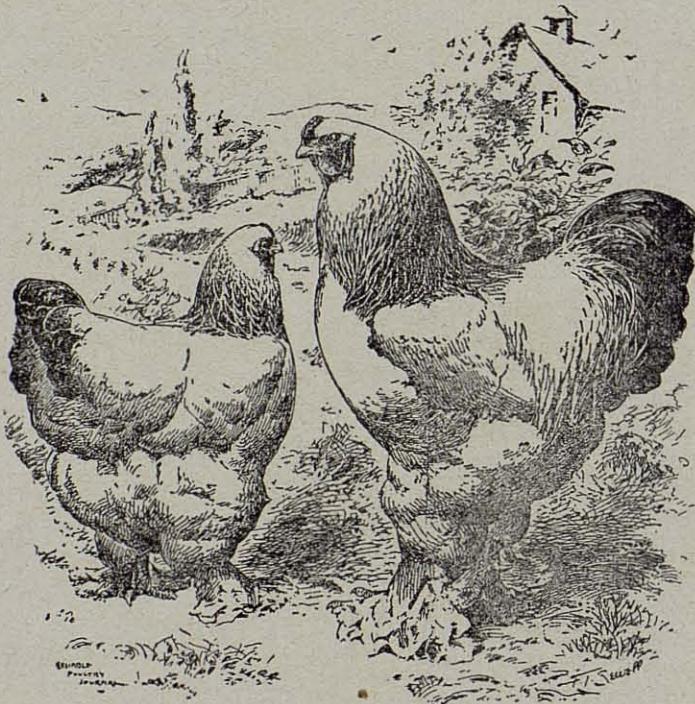
En el gallo.—Cabeza blanco-plateada. - Cuello blanco con rayas longitudinales negras en cada pluma, siendo más intenso el negro en la parte inferior. La raya negra debe extenderse hacia arriba de la pluma, pero quedando blanco el canto de la misma. - Pecho blanco así como el vientre, flancos y muslos, pero el plumón pequeño puede ser blanco grisáceo, con

ceo. - Los muslos son blanco claro y el plumón blanco o grisáceo. - Alas, como en el gallo. - Cola negra o negra listada de blanco con cobijas negras listadas de blanco. - Plumas de las patas negras y blancas.

VARIEDAD OBSCURA O INVERTIDA

En ambos sexos.—Pico negro o amarillo y negro. Ojo rojo, anaranjado, perla o gris, prefiriéndose el rojo anaranjado. - El ojo perla o gris por regla general indica constitución débil y predisposición a la ceguera. - Cresta, cara, orejillas y barbillas encarnadas y brillantes.

En el gallo.—Cabeza blanco-plateada puro y cada pluma rayada de negro en el centro. - Pecho negro intenso o igualmente manchado o listado de blanco, coloración que sigue en



Gallo y gallina Brahma armiñado

(Según *The Reliable Published Company*)

tal de que no aparezca al exterior. - Cobijas del hombro y dorso blancas. - Silla blanca, a lo sumo algo rayada de negro, pero nunca en marrón. La silla obscura únicamente es admisible en las aves que tienen mucho negro en el cuello. - Alas blanco plateado en las cobijas altas anteriores, negras o negras con bordes blancos en las primarias del vuelo, blancas en el exterior, negras al interior en las secundarias. - Cola negra o plumas negras con bordes blancos y las cobijas de un negro lustroso ligeramente ribeteadas de blanco. - En el pie las plumas el blanco y el negro aparecen mezclados.

En la gallina.—La cabeza es blanca plateada y el cuello blanco listado de negro con igual disposición que en el gallo. - Pecho y dorso blanco con el plumón interior blanco o grisá-

el vientre y muslos. - Las cobijas del dorso y hombros son blanco-plateado excepto entre los dos hombros que deben ser negro lustroso y listado de blanco. - En los pollos se ve generalmente una barba de pluma negra a través del hombro, que desaparece cuando el ave es adulta. - La silla debe ser blanco-plateada, finamente rayada cada pluma de negro lustroso. - Las alas son blanco-plateadas en su nacimiento y en las cobijas de las grandes y pequeñas plumas del vuelo o remiges primarias y secundarias se ve atravesada una franja de negro lustroso. En las secundarias el exterior es blanco y la parte interior negra. - Las primarias del vuelo son negras con algunas blancas en el borde exterior. La cola es negra listada con blanco y las patas amarillo anaranjado y a veces con tinte rojo entre las es-

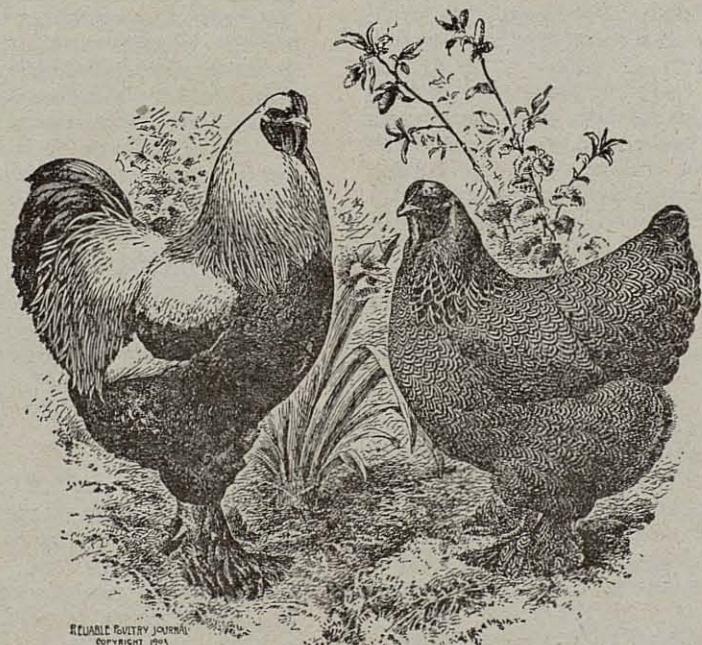
camas y en la coyuntura con el muslo. - Las plumas de la pata son negras algo listadas de blanco pasándose porque haya bastante blanco pero sin exageración.

En la gallina. — Cabeza y cuello como en el gallo. Cola negra o negra con bordes de las plumas gris. - El resto del plumaje es de un gris claro, el cual se obscurece con la edad y a veces es gris castaño y cada pluma está listada de negro o de un gris más oscuro que el color predominante en el cuerpo que ha de ser lo más uniforme posible. Cuanto mayor sea el número de listitas mejor es la coloración. - En los tarsos y pies las plumas son obscuras y blancas, pero en la gallina constituye defecto el que abunden demasiado en el tarso.

Defectos salientes

Cresta mal conformada. - Esclavina torcida. Cualquier defecto de conformación. - Falta de plumas en las patas. - Alas torcidas. - Tarsos blancos Poco volumen. - Mal estado general del ave. - Desigualdad de colores si se exhiben dos o mas ejemplares. - En el gallo el tener rojo o amarillo en el plumaje o mucho blanco en la cola. - En la gallina la falta de listado en la variedad invertida y manchas marrones o rojas en el plumaje.

Tales son en resumen las características de esta notable raza cuya sangre encuéntrase diseminada en ambos continentes no solo en estado de pureza, si no mas bien mezclada con las de las razas modernas cuyos criadores la tomaron como mejorante. Francia la tiene en sus Faverolles, en Inglaterra se ha usado numerosas veces y sin duda



Gallo y gallina Brahma invertido
(Según The Reliable Published Company).

Escala de puntos para el Standard de las Brahma.

GALLOS

	Variedad Armñizada	Variedad Invertida
Color.	30	31
Cabeza	10	11
Cuello	9	9
Patas.	8	8
Volumen	8	8
Porte y simetría	8	8
Dorsal y silla	7	6
Alas	6	5
Condición o estado del ave	5	5
Plumón	3	3
Cola	3	3
Dedos	3	3
	100	100

GALLINAS

	Variedad Armñizada	Variedad Invertida
Color.	41	18
Listado de las plumas	13	13
Cabeza	10	10
Patas.	9	9
Pecho	9	9
Volumen	8	8
Porte y simetría	8	8
Cogín dorsal	6	6
Condición o estado del ave	5	5
Cuello.	4	4
Plumón	4	4
Cola.	3	3
Dedos	2	3
	100	100



de ella se tomó para formar la Sussex armiñada, en los Estados Unidos la Wyandotte la lleva en forma manifiesta y en Italia y Rusia se ha empleado constantemente para agrandar la talla y aumentar el peso de sus gallinas comunes aun que el cruce no haya dado lugar a la formación de un tipo fijo.

En la Granja Paraíso de Arenys de Mar du-

rante varios años se cruzó con la raza Pratt obteniéndose un tipo armiñado muy hermoso, pero se abandonó el cruce por falta de favor del público al ofrecérselo.

Como raza mejorante en el sentido de aumentar la talla la raza Brahma no tiene rival.

S. C.

NOTAS DE GRAN UTILIDAD

Como puede formarse un gallinero de aves de raza

El epígrafe que encabeza estas líneas constituye la sempiterna pregunta de numerosos principiantes que ansían poseer un gallinero de raza y no pueden lograrlo porque desconocen en primer lugar la manera de adquirirla, seguidamente los métodos para conservarla y afinarla o mejorarla y, finalmente, porque cuando se trata de comprar no quieren gastar dinero y aceptan todo lo que se les ofrece como de pura raza y con tal de que les cueste *al parecer poco*, se dan por satisfechos y luego no pueden sacar un pollo parecido a los padres.

En el presente número nuestro Director comienza a publicar una serie de artículos originales en los que iniciará sobre tan importante y útil materia, a los aficionados e industriales que se dan la pena de leernos pero, a manera de consejos recojemos y publicamos una serie de opiniones debidas a las más altas personalidades de la Avicultura norteamericana en las que podrán ver lo que opinan los más experimentados en la Avicultura de aquel avanzado país. Es un resumen de numerosos y extensos artículos debidamente colecciónados por «The Reliable Poultry Journal», y dedicado a exponer como se puede llegar a obtener éxito con las gallinas de raza.

Vea el lector, recapacite sobre lo que van a decirnos estos maestros en los extractos que de sus opiniones hemos hecho y formen criterio propio.

Algunas opiniones de avicultores norteamericanos sobre la manera de empezar a criar aves de Standard

O. F. S. KINNER, de Kansas:

«Comprar huevos para incubar de aves perfectas y de origen garantizado, o bien reproductores, de acuerdo con el Standard de la raza y que no hayan sido obtenidos por medio de doble grupo o plantel».

AUG. D. ARNOULD, de Pennsylvania.

«Elegir una o dos variedades de la raza que se quiere criar y adquirir huevos o reproductores en el criadero de un especialista en la raza con larga y propia experiencia en su crianza, nunca en un establecimiento donde se cambia de razas cada año. Nunca compraría a un hombre que criara 50 o 60 razas ni fiaría de los que anuncian exageradamente. Cuando se sirve seriamente, aún que por decir exclusivamente la

verdad y sin exageraciones se pierdan algunos clientes, luego estos vuelven y se ganan otros más».

W. B. GIBSON, de Pennsylvania.

«Constituir una sola rama por medio de la consanguinidad. Si existiese un especialista que tuviese aves finas y de buen origen, le compraría 50 huevos procedentes de un plantel y otros 50 de otro plantel y de los polluelos obtenidos, elegiría el mejor gallo de un grupo y la mejor gallina del otro y en esta pareja tendría el tronco de la línea de crianza».

Como defensa de su teoría cita el caso de un vecino suyo que tiene una raza perfecta y de tipo uniforme y que en 58 años no ha introducido sangre nueva.

H. S. BURDINCK, de New-York.

«Comprar huevos o aves de un criador práctico y todos los años volver a comprar al mismo criador huevos o aves con el objeto de no introducir sangre nueva en el gallinero y practicando así el consanguinidad absoluto entre animales del mismo origen».

WILLIAM F. BRACE, de New-York.

«No prestaría atención a los innumerables anuncios de vendedores que anuncian en los periódicos de Avicultura, indagaría donde hay un buen criador con reputación de buena fe y ganador consecuente de primeros premios y le compraría aves y huevos y volvería a hacerlo en la siguiente temporada para no introducir sangre nueva».

Afirma que en Avicultura todo lo hace la propia experiencia y lo difícil que es al principiante obtener éxitos, porque no sabe a quien comprar, ni lo que debe comprar.

W. A. IRVIN, de Nebraska.

Se inclina a la compra de aves mejor que a la de huevos, sin dejar de reconocer que también se han formado buenos criaderos a base de los últimos; pero señala como condición que no se compre más que a un criador que proceda en línea desde muchos años, es decir que tenga rama consanguínea propia y que no introduzca nunca sangre nueva.

K. S. TRIMBLE, de Kentucky.

Aconseja que se empiece siempre con una sola variedad bien elegida. Comprar los reproductores en Otoño porque se encuentran a mejor precio, pero sin esperanza de poder comprar barato, pues lo bueno hay que pagar. Recorrer varios criaderos y comprar el mejor lote que se encuentre, si puede ser todo él en la mis-



ma casa y si no compraría el gallo en una y las gallinas en otras, pero buscando los individuos que más se parezcan al primero que se compró.

Luego practicaría la consanguinidad y de vez en cuando refresaría la sangre con un gallo que adquiriría en la misma casa donde se compró el primero.

Estudiar bien el Standard de la raza, atenerse a él en la elección de reproductores y selección de las polladas, y servir al público honradamente y procurando siempre darle aves de más valor que el precio ajustado.

R. G. BUFFINTON, Massachusetts.

Opina por la adquisición de huevos en doce o más criaderos distintos, incubarlos al mismo tiempo y luego, de los productos, seleccionar y guardarse el plantel definitivo. No dice si luego practicaría la consanguinidad.

W. S. RUSSELL, de Yowa.

Se inclina a la adquisición de reproductores que, refiriéndose a Plymouths Rock, dice la haría en invierno y si se resolvía por adquirir huevos en primavera, pero dirigiéndose siempre a uno o varios criadores honrados y de reputación y buena fe que practicasen el método de doble plantel buscando machos y hembras de la misma rama.

E. B. THOMSON, de New York.

Aconseja el ensayo de sangre procedente de dos o tres ramas distintas adquiriendo varios lotes y huevos. Entre los productos desechar los menos buenos y guardar lo bueno.

Si se empieza el gallinero en Otoño inclinase a la compra de reproductores solos y luego comprar los huevos en primavera. No reparar en el gasto dado al fin de obtener bueno que uno se propone. Luego practicar la consanguinidad o la mezcla de sangre según convenga. Cree que en dos años se pueden tener los tipos bien definidos y entonces resolverse a guardar los que resulten mejores, luego cruzar los productos entre sí.

Si compra 200 huevos, cree poder obtener fijamente 100 polluelos entre los cuales elegirá 44 aves con las que formaría cuatro grupos de 1 pollo y 10 pollas cada uno, con cuya descendencia operaría los cruzamientos necesarios hasta obtener el tipo deseado.

Procediendo con aves compraría dos lotes, procedentes uno de pollos y otro de gallo joven y con las primeras crías procedería como en el caso anterior.

Cuando se dispone de poco capital aconseja la adquisición de huevos.

M. S. GARNET, de New-York

Sé refiere a Plymouth Rock y aconseja: Buscar el criador honrado de mérito y buena fe y dispuesto a vender hasta lo mejor que tenga. Construir el gallinero con todas las reglas de la higiene y del arte avícola.

Si no dispusiera de más de 100 dollars (así dice) comenzaría por comprar huevos de primera calidad. Si solo disponía de 50 o de 75 dollars no fijaría la cantidad y preguntaría cuantos huevos de primera calidad se me podrían servir por dicha suma recalcándole bien que no era cantidad sino calidad lo que deseaba y que los quería la mitad de un grupo servido por un gallo joven y la otra de otro grupo servido por gallo adulto sobre pollas jóvenes, debiendo venir los huevos marcados para saber cuáles eran de un grupo y cuáles del otro para poder luego cruzar las polladas obtenidas de cada grupo de huevos.

Dr. F. M. ROBINSON, de New-York.

Aboga por la adquisición de aves mejor que com-

prar huevos, porque así el comprador ve mejor lo que compra y juega a la segura.

E. O. SUTTON, de Missouri.

Aconseja la adquisición de reproductores y si uno no puede disponer de dinero, comprar solo una pareja o un trío que considera suficiente para empezar.

Si uno queda bien servido, de vez en cuando volverá a comprar al mismo criador aves nuevas, pero de preferencia gallinas para no cortar la rama o línea del primer gallo y procederá siempre bajo los consejos del criador que se habrá elegido como hombre honrado y de toda confianza.

J. D. WILSON, de New-York

Es partidario de la compra de buenos reproductores de rama bien conocida y antigua mejor que se adquieran huevos como medio más barato, pues teniendo ya las aves crecidas, uno se familiariza con el tipo que debe procurar conservar, especialmente en formas y colores y demás características del Standard.

Adquiriendo huevos, se cosechan luego muchos polluelos defectuosos y por falta de inteligencia uno no sabe los que debe conservar ni como ha de formar los planteles el siguiente año.

Comprando aves adultas o polladas ya crecidas, se va a la segura y cuanto más se han pagado por su valor, pronto corre la voz de quien tiene tal o cual lote, el nuevo criador es pronto conocido y le es más fácil hacerse una reputación buena en poco tiempo.

Trabajando sobre la base de comprar huevos, el principiante se desespera y se impacienta, abandonando pronto las aficiones. Está, pues, por la calidad y no por la cantidad, que es lo que arruina a la mayoría de principiantes.

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

De las catorce opiniones consignadas podemos resumir lo siguiente:

1.º Que todos parten de la base de que solo se puede tratar con criadores inteligentes, experimentados y de buena fe, no haciendo caso de los exagerados y pomposos anuncios que llenan los periódicos de Avicultura norteamericana. Cuando tanto recalcan todos sobre este punto, piénsese cómo andará aquello de vampiros y explotadores de los principiantes y cómo estaremos aquí donde no hay ni un solo especialista español que haya llegado a darse a conocer como productor de un tipo perfecto en ninguna de las razas conocidas, incluyéndose la misma Granja Paraíso (véase si escribimos con sinceridad) y no por falta de inteligencia ni de elementos, sino por falta de tiempo para producir las razas en las que va especializándose, y que una vez producidas seguramente tendrá que exportar, pues, salvo alguno que otro caso, no habrá en España quien las pague en lo que valdrán y en lo que costaron de producir.

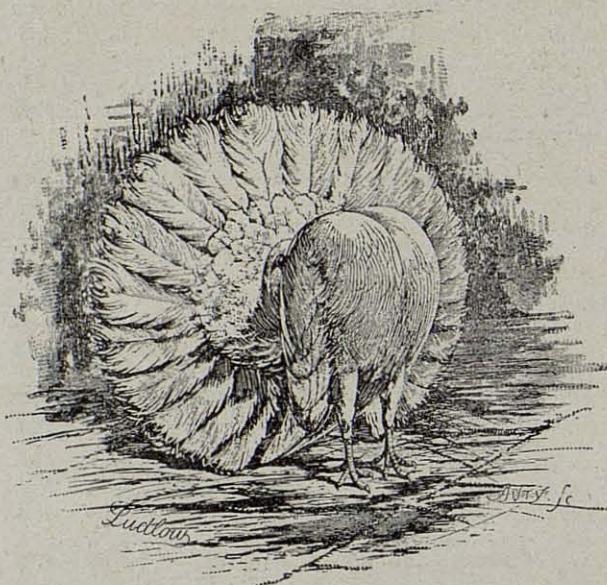
2.º De las catorce eminentes informantes, cinco están abiertamente por la compra de aves, dos resueltamente por la de huevos y siete creen que con las dos cosas a la vez se puede ir bien.

3.º De los catorce, seis son abiertamente consanguinistas, tres partidarios de la mezcla de sangre y cinco no se pronuncian.

Uno es partidario del doble grupo o doble plantel y otro del plantel sencillo. Los doce que nada dicen es de creer se inclinan al plantel sencillo, sobre todo los consanguinistas.

Estos datos son tan interesantes y se prestan a tantísimos comentarios que con ellos bastaría para escribir un libro.

En España y aun en los países americanos en que ha comenzado a desarrollarse la Avicultura moderna somos todavía muy niños para que recen con nosotros estas cosas, pero como todo hay que saberlo para ir progresando en materias tan importantes, ya en este número iniciamos la ofrecida serie de artículos escritos especialmente para familiarizar a nuestros lectores con estas cosas.



Las palomas colipavos

Entre las razas de palomas de fantasía hay una conocida en el mundo entero aunque en tal estado de degeneración que apenas si sus representantes tienen recuerdos de lo que fueron sus abuelos.

Es la llamada *Paloma colipavo* caracterizada por su cola que se abre en abanico, como la del pavo real.

La mayor parte de los colipavos que hoy se ven apenas si la levantan un poco y al abrirla nunca presentan el aspecto del abanico abierto que puede verse en el grabado que se intercala.

Todavía hay otra característica casi perdida en los colipavos que tenemos en España. Es la posición casi normal del ave, que, con el pecho hacia afuera, deja oculta la cabeza del animal. Esto raramente lo tienen nuestros colipavos y es característica que en Inglaterra donde se es esclavo del patron de la raza, descalifica todo ejemplar que no la tenga.

Su cola de abanico de pavo la adquirió esta clase de palomas por multiplicación de las plumas de la cola forzada por un reiterado trabajo de selección por el cual se llegó a producir en ella tal aumento de plumas que en vez de tener de 12 a 18 como las demás castas, tiene de 28 a 48.

La paloma colipavo presenta siempre como dominada por un temblor nervioso que no la permite estar quieta.

Son además características de la raza el que los ojos estén libres de filete y el pico corto y casi sin carunculas.

En las patas unas veces hay plumas y no segun las variedades que son muchas.

Convendría que los aficionados se fijaran en el grabado que reproduce la raza y en las características que se señalan para ver de seleccionar las crías y formar año tras año los apareamientos hasta volver a conseguir las que se perdieron.

El Año en el gallinero

CONSEJOS PARA EL MES DE JULIO

En Julio los calores apriatan y pueden darse por terminadas las crías normales o primaverales.

El avicultor atento a sus polladas deberá prevenir las de la acción del sol ardiente de verano a cuyo efecto deberá habilitar locales cubiertos de brezo o ramaje donde puedan permanecer todo el día a la sombra pues el sol las aplana, las encanija privándoles el crecimiento y el calor desarrolla en ellas gérmenes infecciosos que teniéndolas en parajes sanos y frescos pueden evitarse.

Toda precaución será poca en cuanto a la limpieza y aseo de las vasijas o utensilios empleados para la distribución de la comida y de la bebida. Los residuos de las pastas y harinas servidas por la mañana o por la tarde fermentan rápidamente y en pocas horas pueden convertirse de provechosos en dañinos. Será pues necesario procurar que nunca queden en los comederos y limpiar estos después de cada comida. El agua se renovará con la mayor frecuencia y si se dá leche este cuidado debe ser todavía mayor.

Así en este mes como en todo el verano deberá darse así a las polladas como a las gallinas mucha verdura pues la comen con mayor avidez que en invierno. Donde no se tenga este cuidado no pueden nunca esperarse ni buenas crías ni ponedoras precoces.

El mes de Julio es el más indicado para la castración o caponaje de los pollos nacidos en Diciembre, Enero y Febrero.

Llámese pues a una de esas comadres de pueblo hábiles en la práctica de la operación, sin engolfarse el avicultor, poco práctico, en quererla practicar por sí mismo.

Fórmese un gallinerito para poner a los pollos castrados y déseles el mejor tratamiento y comida blanda de preferencia, para reponerles del trastorno orgánico sufrido.

Blanquéense los gallineros, polleras y dependencias, desinféctense bien y dense fumigaciones para destruir los gérmenes de parásitos que tomarían gran incremento por efecto del calor.

Revisense bien así las polladas como las aves adultas por si tuviesen ya piojos y destrúyanse empleando cualquiera de los insecticidas ya conocidas.

Comiéncese a agregar a las pastas o mezclas blandas una cucharada por cada 10 gallinas, de harina de linaza cuyas cualidades oleaginosas y movizantes de los léjidos favorecen la salida de la nueva pluma.

GALLO AMIGO.

Tip. J. Tatje, Dr. Robert 37. - ARENYS DE MAR